

Desde La Paz

CHOPE PIESTA SANTISIMA TRINIDAD
Una construcción cultural e histórica
colectiva

De Arnaldo Lijerón Casanovas

Territorio e historia

¡Imaginad una inmensa alfombra de esmeraldas, compartida entre bosques y sabanas, tejida con una urdimbre cósmica de lagunas y ríos navegables, en cuyas orillas floreció un milenario imperio, que trabajó diversidad de obras de tierra para dominar las aguas y fertilizar los suelos, desarrollando una fecunda tecnología agrícola sin paralelo en el planeta!

Gran Paititi, Imperio de Enín, Islas de la Canela, Eldorado y Gran Mojos, fueron los nombres míticos que recogieron la leyenda y la historia, cuando los hombres de yelmo y arcabuz asomaron por el horizonte y rasgaron la virginidad morena del continente.

Cuando esos barbados codiciosos se cansaron de la naturaleza hostil y las gentes indómitas, llegaron miradas y palabras evangélicas, trayendo el breviario y la cruz, hombres y mujeres indígenas empezaron una experiencia comunitaria, sin olvidar el jasyé de sus creaciones artísticas. Así nació la Misión Mojeña de la Santísima Trinidad, a orillas del Mamoré, con el venerable padre jesuita mártir Cipriano Barace.

1686. Festividad patronal

¡Imaginad ahora en ese vasto escenario amazónico, una acuarela de ritmos y melodías, coreografías, luces y sentimientos en el cual confluyen las ancestrales y polícromas expresiones espirituales de los pueblos del Gran Mojos!

Chope Piesta Santísima Trinidad, construcción cultural colectiva, cuyas raíces históricas fueron sembradas por las manos laboriosas de las Misiones Jesuíticas, en las llanuras tropicales bañadas por el majestuoso río Mamoré.

Como la siembra necesita la savia húmeda que ofrece la tierra, los Misioneros de Jesús recogieron con amor las músicas y danzas ancestrales que hallaron en los pueblos mojeños. Los Tontochis, danza en honor a la cacería del tigre o la victoria guerrera, se transformó en baile de adoración a Dios y sus danzarines en custodios del templo y de Jesús.

El Mojos colonial y el Beni republicano vivieron la fiesta de la Santísima Trinidad como un privilegio de la comunidad autóctona trinitaria. Tontochis, mamas y

toritos, y los ancianos del Cabildo Indigenal veneran con hondo sentimiento al Gran Patrono del Universo: el Divino Trino.

Jocheo de toros y palo ensebao, corral de piraquina, lidia de toro y hombre, bendita la muerte en sus astas porque el alma es recogida por la gracia de Dios. ¡Cuántas vidas se fueron bendecidas en la festividad patronal del tiempo!

1975. Chope Fiesta Santísima Trinidad

Como toda tradición viva que recibe el cálido aliento de su pueblo, que necesita regenerarse conservando sus raíces, la Casa de Cultura del Beni, recién fundada, insufla cambios para que la festividad patronal sea una pedagogía social y artística, y surge la Chope Fiesta Santísima Trinidad.

¡No más mises con tules y valsés occidentales! ¡Hay que asumir las expresiones espirituales de nuestra cultura terrígena! En el límpido cielo azul de nuestro ancestro mojeño, adornado de patujuses, palmeras y plumajes de arcoiris, aparecen la Moperita y la Chichu Trinitarias, vestidas de tipoy y danzando taquiraris o chovenas, con trenzas de colores y cotibí. ¡Chope Fiesta Santísima Trinidad!

La Procesión del Santo Patrono, en el día de su aniversario, ya es una manifestación democrática de fe religiosa y de fe por la cultura autóctona. El Cabildo Indígenal fortalecido en su presencia tradicional, ve que el pueblo y sus hijos criollos e indígenas visten la camijeta y el tipoy, y bailan sus melodías regionales.

Y cual bibosi en motacú, el arte vernáculo y el arte popular emprenden una luminosa ruta de identidad regional, en el grandioso escenario de Moxitania. Sancutis y pífanos, flautas y bajones, cajas y bombos, en simbiosis con voces y guitarras, trompetas, bajos y maracas, combinan sus melodías y ritmos en el pentagrama exaltado de la fiesta. Y así pasan los años de este afán mojeño renacentista.

Asuntita Limpias y Lolita Sierra, Rogers Becerra y Oscar Velarde, Carmelo Guzmán y Maya Tanaka, Sapo Pinto y Takaná, Pedro Shimose, Pepe Maesse y Oscar Rivero, Hugo Villanueva y José Villar, Gudy Vincenti y Anyelo Pessoa, Los Taitas, Los Carlos y Los Castañeros, Los Sendeños y Los Caciques de Mojos, Sangre Mojeña y Grupo Mamoré, Cantoral Mojeño y Los Tordos de Mojos, Dúo Romance y Los Mosetenes, entre otros, son la constelación musical que cubre de taquiraris y chovenas, carnavales y tiritiris el horizonte azul de nuestro porvenir.

1986. Chope Fiesta Tricentenario

Pero faltaba caminar otros senderos renovadores del sentido y la proyección de la festividad patronal. Había que ahondar en sus orígenes teológicos, había que releer el panorama multiétnico de nuestras culturas y las advocaciones religiosas de los pueblos del Beni. ¡Chope Fiesta Tricentenario!

¡Por qué no vivir las expresiones religiosas y culturales tradicionales de todo el calendario mojeño-trinitario! ¡Por qué no hacer de la Chope Piasta Santísima Trinidad el epicentro reverente de los mejores matices del folclore regional! ¡Chope Piasta Santísima Trinidad, festividad de concierto y unidad benianista a través de la cultura!

¡Por qué no hacer más democrática y masiva la pedagogía socio-cultural y ética de nuestra Chope Piasta! Era necesario celebrar el Tricentenario del pueblo de Barace, con renovada fe, afirmando nuestra orgullosa herencia mojitana y contemplando con creciente esperanza el porvenir. Otra vez, la Casa de la Cultura del Beni realiza su papel innovador.

Angelitos y Abadesas, Yabaritos y Tigres, Perros y Cochipiyus, Herodes y Graciosos, El Barco y sus Móperas, Bárbaros y Achus, Juanatacoras, Guaroyanes y Ciervos, Macheteritos del Niño Jesús y Obispos, Saraos y Tontochis, Mózoras y Trisaraos, Mamas y Toritos, Memes, Moperitas y Chichus trinitarias, en la Entrada y la Procesión, son desde entonces una irradiación de emociones policromas, como el rosicler de los atardeceres del trópico amazónico de Mojos-Beni.

¡Cuántas alegrías y cuántas reminiscencias despiertan en el alma de los pueblos, el ritmo de cachuelas del sancuti y los movimientos del Tontochi, danza clásica y milenaria del Gran Mojos! ¡Chope Piasta Santísima Trinidad, voz autóctona y mestiza, síntesis de la semilla espiritual venida de ultramar y la savia telúrica bañada por el Mamoré.

Como los frondosos y floridos tajibos que embellecen las llanuras, como la Victoria Regia que adorna y perfuma nuestras lagunas, como el estruendo de los turbiones en el verano, como el canto del tapacaré que anuncia las llegadas, como el misterioso rumor de las selvas, como los surazos del invierno y los solazos del otoño, como el corazón alborotado de mópera quinceañera, así es la Chope Piasta, ¡Chope Piasta Santísima Trinidad!

Como la sangre de Muiba y Santos Noco, como el grito de esperanzas que hay en el corazón de nuestra juventud, como la identidad mojeña que corre en los barrancos y las aguas del Ichilo, Chimoré y Chapare, como el suelo sagrado del Isiboro-Sécure, herencia de nuestros abuelos y legado de nuestros hijos, así es la ¡Chope Piasta Santísima Trinidad!

Como la heroica historia mojeña que necesitamos afirmar, como la formidable cultura amazónica que necesitamos proyectar, como la autoestima regional que debemos fomentar, como el anhelo profundo de carreteras integradoras, de ansias infinitas de industrias y desarrollo, de lucha tenaz por mejores destinos, ésta es la ¡Chope Piasta Santísima Trinidad, para compartirla con los hermanos de Bolivia y los ciudadanos del mundo!

La Paz, junio 15 de 2003